

# Cazorla en pie por la sanidad pública

El pasado 21 de abril el pueblo de Cazorla se movilizó en contra del cierre del ambulatorio de la localidad, un cierre que conlleva que los servicios ambulatorios sean derivados al Hospital de Alta Resolución (HARE) de la periferia de Cazorla. De esta forma, los pacientes deben desplazarse por la A-319, y aquellos que no disponen de vehículo propio deben hacer el camino a pie por dicha carretera poniendo en juego sus vidas en cada ida y venida a dicho centro.

Que un alcalde del PSOE, Jose Luís Olivares Melero, y sus concejales se manifiesten contra lo que su propio partido permite, es un ejercicio de hipocresía extrema. La privatización de la sanidad pública en España es un hecho desde el 10 de abril de 1997. Ese día el Congreso de los Diputados aprobó la ley para que lo público pasará a manos privadas, dándole una cartera de clientes y una financiación pública. Desde esa fecha ningún partido ha derogado dicha ley.

Ahora las diferentes facciones de la socialdemocracia, para variar, se echan las culpas unos a otros, cuando la realidad es que, gobiernen unos u otros, quienes de verdad mandan, quienes dirigen los designios de la clase obrera, son los empresarios, los capitalistas. La realidad de las cosas es que en el sistema capitalista prima el beneficio económico por encima del bien común, es decir, que si podemos trasladar toda la sanidad del pueblo de Cazorla a un solo centro, mucho mejor, porque las obras requieren de más dinero público, con las ya habituales mordidas, colocaciones a dedo de familiares, amigos, simpatizantes del partido y demás. También es más beneficioso privatizar un gran centro que un ambulatorio; es mejor para el sistema capitalista dar subcontratas de todo un pastel que de un trozo pequeño, pudiendo privatizar la gestión del hospital, la empresa de limpieza, el catering, cafetería y

restaurante, ambulancias, etc.

Mientras que en el capitalismo lo público se hace privado para el beneficio de una minoría, los capitalistas, en un sistema socialista lo privado se hace público para el beneficio de la inmensa mayoría, la clase obrera. Sin conciencia de clase, la mayoría de trabajadores sólo reacciona ante lo que les afecta personalmente. Por eso el PCOE lucha intensamente por despertar esa conciencia obrera tan necesaria para la clase obrera. Sin la unión del proletariado no habrá un cambio de sistema social y seguiremos luchando una y otra vez por lo mismo, pues el capitalismo y sus crisis son cíclicas.

La salud es un negocio más para los opresores, y nosotros, la clase obrera, los oprimidos, sólo somos un porcentaje de beneficio, mientras más grande sea el beneficio mejor para ellos y peor para nosotros y nuestras vidas, las cuales a ellos no les preocupan lo más mínimo. Cazorla es un ejemplo más del fruto del sistema capitalista, mucho para unos pocos y poco o menos para la mayoría.

Las diferentes luchas de la clase obrera por la sanidad pública, la educación o las pensiones, deben unificarse en una sola lucha de clases contra este sistema criminal que es el máximo responsable del desmantelamiento de todo lo público para beneficio privado de unos pocos. Desde el PCOE hacemos un llamamiento a toda la clase obrera a unificar todas las luchas en un Frente Único del Pueblo que permita construir poder obrero y sea el germen de un estado socialista, única solución a todos los problemas de la clase obrera.